Domingo 2 (A) del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Jn* 1,29-34): En aquel tiempo, vio Juan venir Jesús y dijo: «He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo (...)».

Jesús, el "Cordero de Dios"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy ¿Qué significa "cordero de Dios"? ¿Cómo es que se denomina a Jesús "cordero" y cómo quita este "cordero" los pecados del mundo?

El canto del siervo de Dios en Isaías 53,7 compara al siervo que sufre con un cordero al que se lleva al matadero: "Como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca". Más importante aún es que Jesús fue crucificado durante una fiesta de Pascua y debía aparecer como el verdadero cordero pascual, en el que se cumplía lo que había significado el cordero pascual en la salida de Egipto. A partir de la Pascua, el simbolismo del cordero ha sido fundamental para entender a Cristo.

—Si en las penurias de la opresión egipcia la sangre del cordero pascual había sido decisiva para la liberación de Israel, Él, el Hijo que se ha hecho siervo —el pastor que se ha convertido en cordero— se ha hecho garantía ya no sólo para Israel, sino para la liberación del mundo, para toda la humanidad.